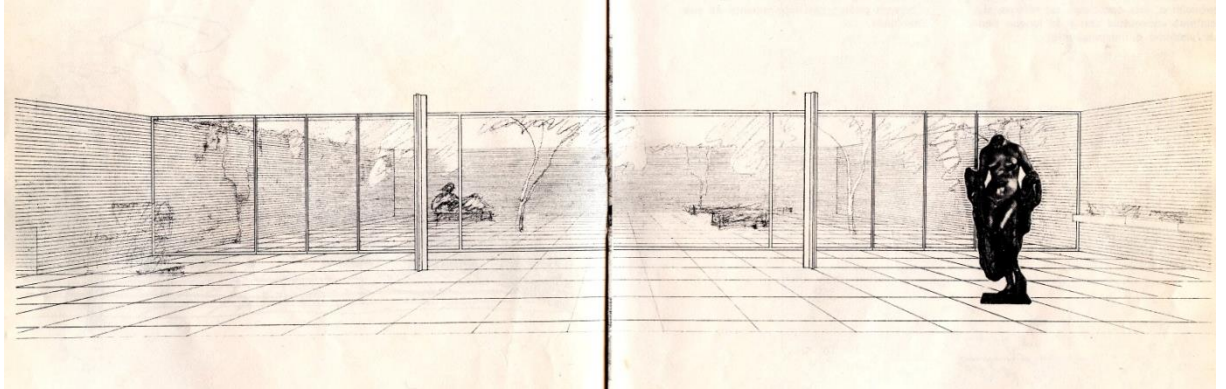


## LA CASA CON TRES PATIOS



### PROGRAMA

Se trata de un proyecto nunca construido, realizado en 1934 por el arquitecto Ludwig Mies Van del Rohe (Aquisgrán 1886-Chicago 1969). Más que proyecto, se trata de un experimento teórico en el que el autor dibuja en planta, vista y perspectiva una casa con tres patios. Si se observa detenidamente, se advertirá que se trata de una casa de gran superficie en una parcela de forma rectangular de 40 x 27 m. El perímetro de la parcela está materializado con un muro de mampostería de ladrillos a la vista de 3.20 m. de altura por 30 cm. de espesor. La casa, en forma de T, se dispone transversalmente en la parcela, generando tres patios, uno principal a través del que se ingresa a la casa, y dos patios menores. Los espacios se materializan mediante planos: un techo soportado por esbeltas columnas metálicas dispuestas con rigor geométrico dentro de una grilla modulada de 1 x 1 m; tabiques divisorios interiores que no cumplen funciones estructurales, por lo tanto removibles; piel exterior de vidrio que genera continuidad entre el espacio interior y el espacio exterior. La altura interior de 3.20 m. corresponde a la intención del autor de generar una simetría horizontal. Podemos ver que la casa rompe con los estándares academicistas imperantes en la época: no hay simetría estricta, sin embargo, se advierte —en esta obra y en otras obras del autor— que se busca producir un tipo de simetría diferente: simetría horizontal. Al definir en 3.20 m. la altura del espacio interior, la línea de horizonte se ubica al medio, aproximadamente a 1.60 m. Tanto el piso como la cara interna del plano de techo poseen las mismas características en cuanto a textura y color. El piso siempre es un plano modulado cuya superficie pulida refleja el blanco del plano de techo, generando una atmósfera luminosa y densa.

Un detalle que no es menor, es que el programa de la casa no es un programa clásico: hay un solo dormitorio, lo que pone en evidencia que, independientemente de la gran superficie, la casa es concebida sobre la base de un programa singular, y que la solución adoptada busca aislar al individuo, generando un interior absolutamente privado respecto del espacio público, la calle, los vecinos. Atendamos ahora a las observaciones de Iñaki Ábalos<sup>1</sup> en referencia a este proyecto:

“¿Para quién pueden ser estas viviendas? ¿Para qué formas de vida están diseñadas? No hay familias en

<sup>1</sup> Iñaki Ábalos. La buena vida. Visita guiada a las casas de la modernidad. Barcelona, Gustavo Gili, 2000, ISBN 978-84-252-1829-3.

estas casas, la familia como programa ha sido rechazada. En ninguna de estas casas hay más de un dormitorio, o mejor y con mayor precisión, más de una cama. Con mayor precisión porque no existe un espacio clausurado que podamos denominar dormitorio.”

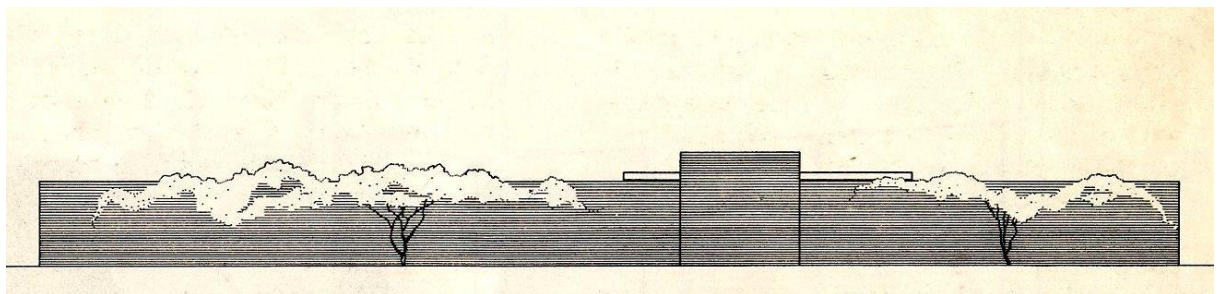
“Los muros (perimetrales) están ahí para otorgar privacidad, para ocultar a quien habita, para permitir desarrollar dentro de la casa una vida profundamente libre, al margen de toda moral o tradición, al margen de toda vigilancia, social o policial, al margen, en definitiva, de la insoportable visibilidad que la moral calvinista imponía a sus compañeros modernos y su arquitectura positivista. Los muros están ahí porque el sujeto huye de la publicidad, desea aislarse, desarrollar su yo con plena independencia respecto de cualquier comentario moral.”

“Miremos ahora la casa proyectada por Mies en su totalidad, más allá de los límites interiores definidos por sus galerías acristaladas. Ante nosotros se alza un espacio acotado, un gran patio ajardinado que es expansión de la casa tanto como representación de la naturaleza. Al escindirse del resto por las altas vallas, lo que en él hay ya no es naturaleza en estado puro sino una construcción artificial de la naturaleza, una representación artificial del mundo.”

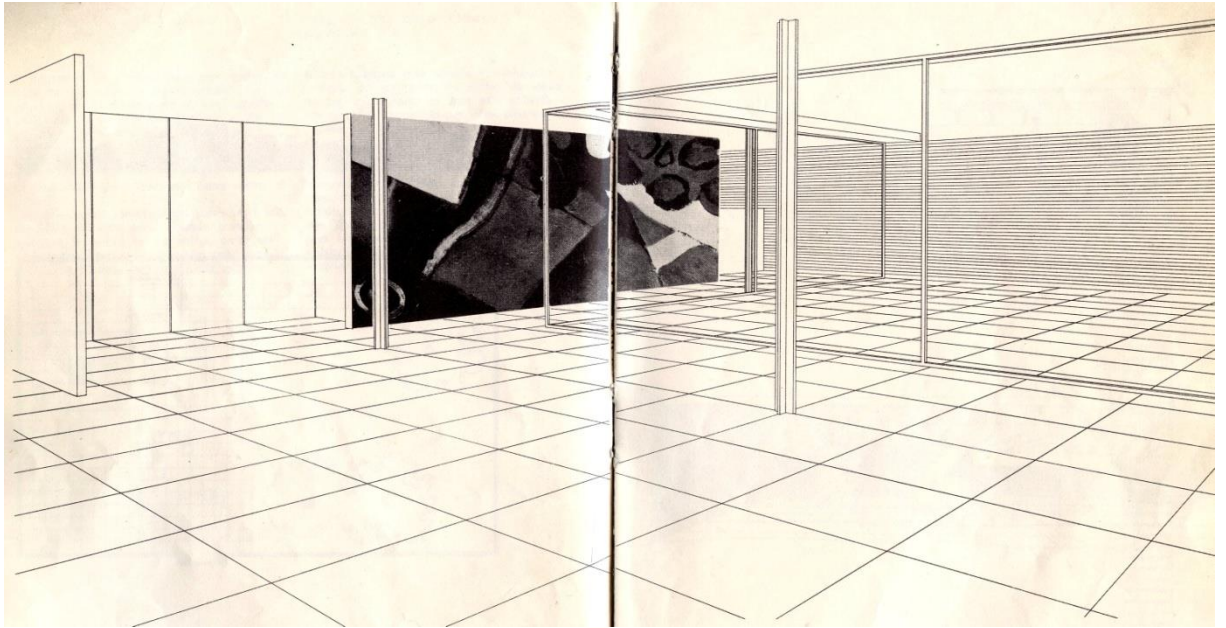
“¿Qué ve este habitante? ¿Por qué ha elegido esta forma de relacionarse con la naturaleza, y a su través, con el mundo? Se trata de una relación contemplativa: no hay lugar para el pequeño huerto, ni para el cultivo de flores, ni para objetos de uso doméstico, fuentes o piscinas, para todo el conjunto de implementos con los que el hombre, la familia-tipo moderna, amagan un contacto activo e implicado con el medio natural. Si pudiésemos estar eternamente sentados contemplando este paisaje desde uno de los sillones Barcelona de su interior y acelerásemos esta visión como si se tratara de la suma de los fotogramas de una película, asistiríamos a un espectáculo revelador: el de la eterna sucesión de lo mismo, el de la plena circularidad del tiempo natural frente a la linealidad del histórico.”

“La casa con tres patios no podría nunca ser una vivienda en el campo, fuera de la ciudad. Sería ridículo imaginarla habitada por alguien calzado de forma rústica o siquiera casual. El sujeto miesiano sin duda, usa unos magníficos zapatos de piel primorosamente cosidos a mano. Es el calzado de alguien acostumbrado a andar por aceras bien pavimentadas, a pasear, a salir de su casa para relacionarse en los cafés, en los teatros, en los comercios y bulevares de la ciudad. Como el *flâneur* baudelariano, o el *blasé* de Georges Simmel, es un mundano, un hombre de costumbres sociales intensas.”

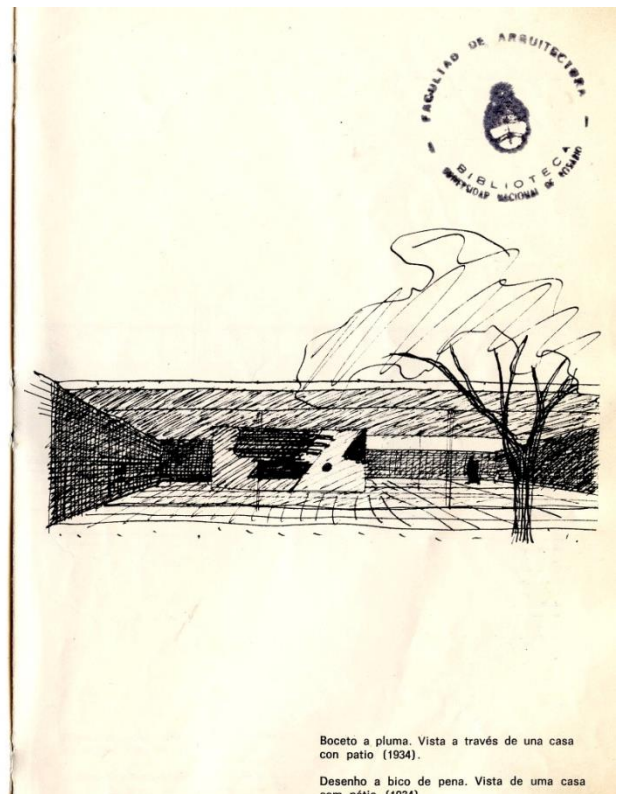
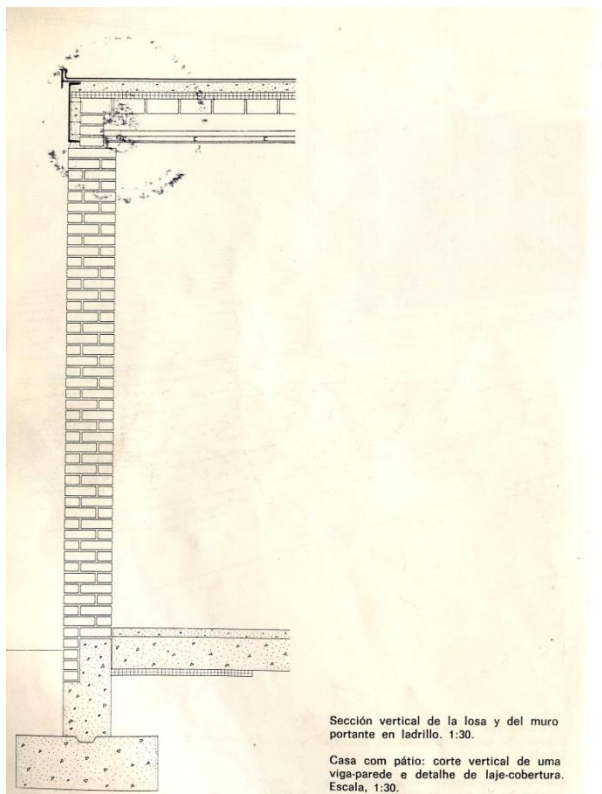
“Esta mecánica de aislamiento y expansión es la base privilegiada del proyecto miesiano: por ello es fácil comprender que quien habita la casa no es ningún defensor de la vida natural, del alejamiento de la ciudad, sino que vive y necesita estar próximo al ágora, a los nuevos espacios públicos de la ciudad burguesa.”



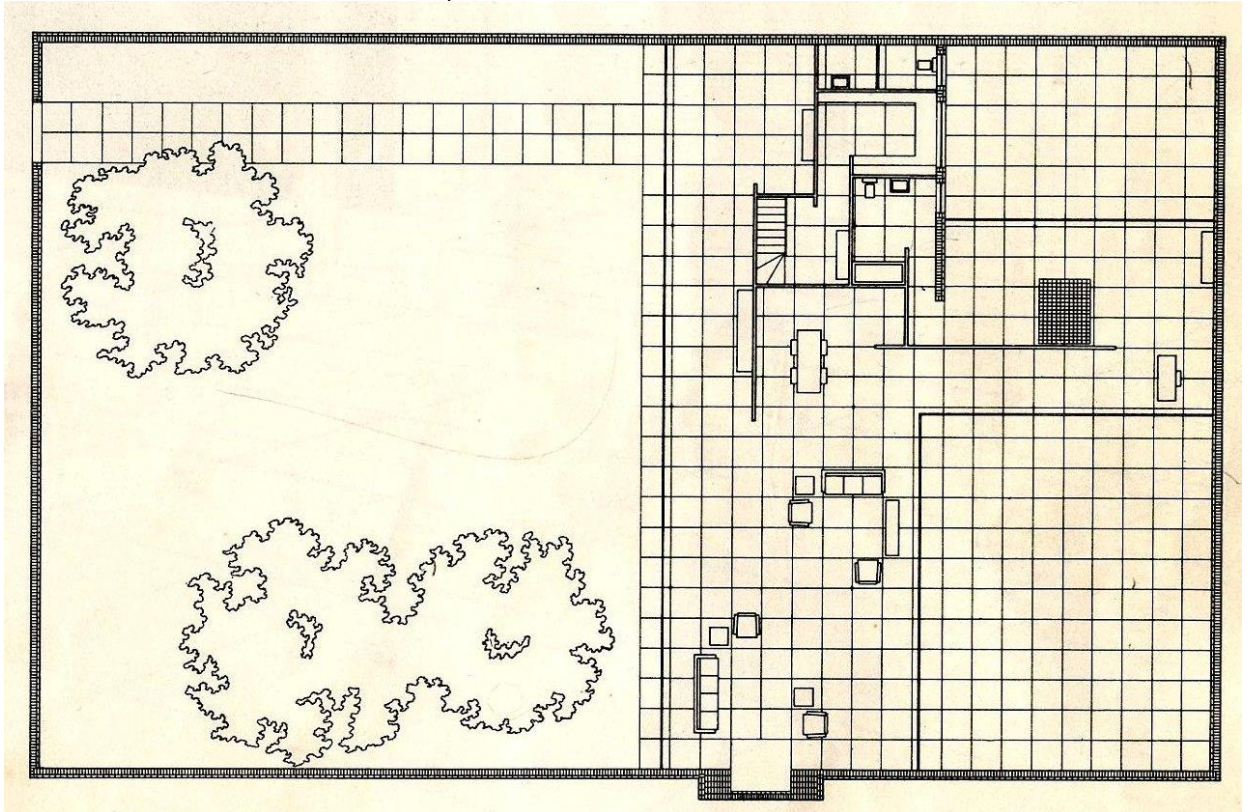
La tarea a emprender es, en primer lugar, analizar las condiciones del sitio en el que vamos a intervenir. Para ello vamos a dibujar la casa a escala 1:100 (planta, vistas y cortes). Construiremos una maqueta, un modelo a escala 1:100 en cartón rígido, que nos permita operar en tres dimensiones.



Todos los dibujos disponibles son en blanco y negro, debido a las técnicas con que fueron producidos y, fundamentalmente, reproducidos posteriormente. Esto implica que las texturas y los colores deben ser reconstruidos en base a los casos estudiados, particularmente el pabellón alemán para la exposición universal de Barcelona, construido en 1929 y reconstruido en el período 1983-1986. Para intentar una comprensión más aproximada de la casa con tres patios es imprescindible estudiar otros proyectos de Mies Van der Rohe.



Sección vertical. Altura interior 3.20 m. Espesor del muro: 0.30 m



Planta. Dimensiones exteriores de la planta: 39.60 x 24.60 m. Módulo piso 100 x 100 cm.



Mies Van der Rohe en la Bauhaus con un modelo a escala de la casa con tres patios.